

6 de Noviembre de 2006

He aquí el texto íntegro del discurso real:

"Llor a Dios, la oración y el saludo sean sobre nuestro señor Enviado de Dios, su familia y compañeros

Querido pueblo,

Con sentimientos de reconocimiento, fidelidad y compromiso, conmemoramos en el día de hoy, el 31º aniversario de la partida de la gloriosa Marcha Verde.

El reconocimiento, se debe a su artífice, Nuestro Venerado Padre, Su Majestad el Rey Hassan II, Dios le bendiga, así como a los participantes en la misma y a todo el pueblo marroquí, por sus magnos sacrificios en esta epopeya pacífica, que ha permitido a nuestro país, recuperar sus provincias del Sur.

En cuanto a la fidelidad, pues es para los principios cristalizados por la Marcha Verde, que residen en la simbiosis con el Trono, en la total conformidad nacional en torno la unidad, en la permanente movilización popular y en una asunción civilizada de los valores de la paz y del diálogo.

De ahí el que, desde Nuestra accesión al Trono, Nos hayamos comprometido con tales principios, en el tratamiento de todas las grandes cuestiones nacionales, siguiendo una genuina vía democrática, basada en la integración de todas las fuerzas vivas de la Nación y de los actores concernidos, con el objetivo de tratarlas mediante el diálogo y la consulta, con el fin de hacer que las decisiones decisivas emanen de la base para cristalizar en la cumbre.

Sobre esta plataforma, fue erigida Nuestra iniciativa de otorgar a nuestras provincias del Sur, una autonomía ampliada, en el seno de la soberanía del Reino y de su unidad nacional y territorial. Por este camino hemos dado pasos hacia adelante, dentro de un proceso consultivo, nacional y local.

En este contexto, queremos renovar los elogios por el espíritu de responsabilidad y la gran conformidad manifestados por los partidos políticos, a través de la presentación de sus constructivas propuestas a Nuestra Majestad.

De igual modo, queremos resaltar los esfuerzos sinceros desplegados por la presidencia y los miembros del Real Consejo Consultivo para los Asuntos Saharaúes, así como el celo nacional que los guía, tanto en la defensa de la marroquidad del Sahara como en la preparación de su concepción acerca de la autonomía, que en las próximas semanas presentará a Nuestra Majestad.

Con ello, habremos acabado las consultas, originadas en la más amplia base popular, a escala local y nacional, con el fin de configurar la propuesta de Marruecos, donde se materializan las tres orientaciones fundamentales de nuestra política interior y exterior.

Así pues, a escala nacional, vamos a seguir adelante con la consolidación de nuestro edificio democrático, mediante el regionalismo avanzado, ya que constituye los cimientos del Estado moderno que afianzamos.

Con esta orientación, queremos confirmar, en el ámbito magrebí y regional, Nuestro empeño en la unidad del Magreb Árabe y en ahorrar a la zona, a la parte del Sahel, y al sur y norte del Mediterráneo, las consecuencias de la implantación de una entidad ficticia, consistentes en la balcanización e inestabilidad, transformándolas en un santuario para las mafias del terrorismo, del contrabando, de la trata de los humanos y del comercio de armas. He aquí los peligros que Marruecos quiere afrontar, proponiendo el gobierno autónomo, como opción democrática.

A nivel internacional, Marruecos, con esta opción, permanece fiel a su inamovible compromiso, cooperando sinceramente, con la ONU, con su secretario general y con su representante personal, con el objetivo de hallar una solución política consensuada, seriamente asumida por todas las partes concernidas efectivamente por este conflicto.

Ello requiere acrecentar la movilización y la firmeza, para hacer frente a las maniobras de los enemigos de nuestra unidad territorial, trabajando intensamente para que se conozca la legitimidad de nuestros derechos y la viabilidad de nuestra postura, que, por la justicia de su causa, goza del apoyo de las grandes potencias internacionales y de un creciente número de países hermanos y amigos. Por otra parte, Marruecos va a continuar desplegando sus esfuerzos, con el fin de realizar el desarrollo global de estas queridísimas provincias.

En este contexto, dirigimos a las autoridades públicas, a los representantes electos, al sector privado, a la agencia de desarrollo de las Provincias del Sur y a los habitantes de estos queridos parajes, todos ellos actores implicados, para unir sus esfuerzos y otorgar una atención especial a los programas que afectan la realidad cotidiana de nuestros queridos súbditos en el Sahara, al lado de las grandes obras estructurantes y en armonía con los proyectos programados, en el marco de la Iniciativa Nacional para el Desarrollo Humano, que coloca estas provincias entre sus prioridades más absolutas.

Querido pueblo,

Nuestro empeño de activar la opción democrática de desarrollo, no se limita únicamente al afianzamiento de nuestra unidad territorial, sino que abarca también todas las grandes cuestiones nacionales, para cuyo tratamiento Hemos adoptado el mismo enfoque de consulta inclusiva, basada en la participación efectiva de los distintos elementos concernidos para proponer las soluciones más apropiadas.

Desde esta perspectiva, ha tenido lugar Nuestro sólido empeño de dedicar un interés especial a las cuestiones de nuestra colonia en el extranjero, a través de la aprobación de una nueva política de emigración, con dos dimensiones:

La primera, de alcance exterior, que sirve para defender sus derechos en los países de acogida, haciendo que los ejerzan sin distinción alguna, en el marco de los acuerdos bilaterales firmados, sobre todo, con los países europeos.

En este contexto, queremos poner de relieve el respeto que nuestros ciudadanos en el extranjero guardan hacia las leyes de dichos países, del mismo modo que velamos por preservar su genuina identidad cultural y religiosa marroquí, forjada sobre la tolerancia y la moderación, sobre el respeto de la diferencia y sobre la representación del Islam constructivo.

La segunda dimensión, de carácter nacional, basada en la aplicación de una nueva política, equitativa con nuestra colonia en el extranjero, que ostenta un lugar especial ante Nuestra Majestad y a la que reconocemos preeminencia entre las fuerzas vivas que contribuyen eficazmente en el desarrollo y modernidad de Marruecos, así como en su resplandor cultural, en su cohesión social y en su progreso democrático.

En este contexto, ha tenido lugar Nuestra insistencia para que los miembros de nuestra colonia gocen de las condiciones para ejercer plenamente su ciudadanía, al extender su contribución y participación a todos los ámbitos de la vida nacional.

Estamos muy orgullosos del eco positivo que ha hallado Nuestra Iniciativa ante nuestra colonia en el extranjero. Así pues, en consonancia con su anhelo de tomar parte en la puesta en marcha de esta participación, Hemos decidido seguir la misma vía democrática escalonada. De ahí que, después de haberles otorgado el derecho a la participación política, permitiéndoles ser electores o elegidos dentro del territorio nacional, vamos a consolidar este logro democrático, estableciendo el Consejo Superior de los Marroquíes Residentes en el Extranjero.

En este ámbito, Hemos decidido encargar al Consejo Consultivo para los Derechos Humanos, o sea, la institución nacional plural e independiente, entre cuyos cometidos Hemos incluido la defensa de los asuntos de los marroquíes en el extranjero; la iniciación de amplias consultas con todos los interesados, a fin de expresar una opinión consultiva acerca de la creación del nuevo consejo, del modo que reúna la competencia y la representatividad, así como la credibilidad y la eficiencia.

A la luz de cuanto se someterá a Nuestra Majestad en este tema, Vamos a proceder a la promulgación del Dahir Jerifiano que instituye el Consejo Superior de los Marroquíes Residentes en el Extranjero, a cuya instalación, con la voluntad de Dios, procederemos durante el año 2007.

Estamos empeñados en que tal consejo sea una institución eficaz, con el fin de que pueda, nuestra colonia, contribuir en el renacimiento global que está viviendo su patria, Marruecos, dado el aferramiento que ha demostrado a su identidad nacional, así como la movilización y el compromiso que tiene para con el desarrollo de su país, con la defensa de su unidad y con su adhesión al proyecto democrático y de desarrollo, cuya realización estamos llevando a cabo con sólida voluntad y pasos firmes, en beneficio de todos los componentes de nuestro orgulloso pueblo, tanto dentro como fuera del país.

El saludo, la bendición de Dios el Altísimo y sus gracias, sean con vosotros".